

INICIATIVA EN EL MOMENTO DE SU APERTURA

La iniciativa municipal de crear una entidad museística en Almagro dedicada al encaje de bolillos y la blonda es la respuesta a una serie de necesidades derivadas de la gran riqueza en patrimonio etnográfico con que cuenta este municipio, y en general de la comarca del Campo de Calatrava.

El encaje de bolillos y la blonda supone un testimonio excepcional de la supervivencia de las artes y oficios populares, siendo un exponente de la tradición que permanece prácticamente en sus contextos originales.

Por ello, el Ayuntamiento de Almagro asume la responsabilidad de recuperar su memoria histórica, conservarla y difundirla mediante la creación de esta institución.

Las tendencias socioeconómicas actuales nos obligan a estructurar estrategias de desarrollo a nivel local, en las que los recursos locales y especialmente los vinculados al patrimonio cultural y natural se presentan como principales motores y dinamizadores de las políticas de desarrollo.

Evidentemente, estas estrategias deben partir desde parámetros de integración, participación y sostenibilidad.

El patrimonio cultural y natural es un recurso activo y tal vez ya excesivamente manipulado, pero, su potencial para complementar actividades socioeconómicas en localidades con tendencia a la regresión, está resultando plenamente beneficioso, tanto más, si se incorpora a territorios donde ya existe una dinámica de desarrollo en torno al patrimonio cultural y al turismo cultural.

En Almagro y en los pueblos del entorno resalta y destaca, del importante legado etnográfico que poseen, la artesanía del Encaje de

bolillos y Blondas, teniendo a Almagro como centro principal de comercialización y producción. Esta actividad representa para este territorio, una de sus más singulares y evidentes señas de identidad, ampliamente difundida por la totalidad de la geografía nacional y europea desde antaño.

Esta importante artesanía hace tiempo que merece, se establezcan líneas de actuación para su proyección patrimonial, que deberán pasar necesariamente por una valorización cultural, tanto intrínseca, como de cada a su reconocimiento a nivel institucional, social y económico.

Dentro de estas líneas de actuación se presenta con gran fuerza desde hace años, la iniciativa de crear un espacio museístico, que pretende como meta final convertirse en el referente, aglutinador y propulsor de las estrategias y medidas a llevar a cabo en el municipio en torno al encaje de bolillos y la blonda y el de convertirse en un centro que identifique a la ciudad, y con el cual, el pueblo de Almagro y los del entorno, en su conjunto se sienta plenamente identificados.

La idea, por tanto, no es crear un mero espacio expositivo y de almacenamiento de piezas más o menos relevantes, sino el de un centro activo y dinámico, donde las líneas de trabajo de investigación y pedagógicas estén plenamente representadas, y puedan posibilitar el mantenimiento para el presente y futuro de esta magnífica artesanía.

E. Asensio
Coordinadora Cultura

EN LA ACTUALIDAD.-

En el año 2004 se inauguró el Museo del Encaje de Almagro, de titularidad municipal. El Museo se sitúa en un edificio al lado de la Plaza Mayor, con fondos procedentes de donaciones y cesiones particulares.

Este museo viene a ser testigo de la labor artesanal de encaje y blonda, desarrollada en Almagro y su comarca durante siglos, desde que en el XVI, de la mano de los banqueros alemanes que financiaron las actividades de la corona con Carlos V, trajeron e implantaron el gusto por este tejido, base de adorno en el vestuario de damas y caballeros de la corte. Rita Lambert y su marido instalan en el siglo XVII la primera fábrica de encaje en Almagro, empleando en ella a mujeres y niñas que cubrían las necesidades básicas del sustento familiar.

Aproximadamente cada seis meses se modifican las presentaciones de los fondos del Museo, para darle una cierta dinamización. También coincidiendo con la Semana Santa, Festival de Teatro Clásico u otras fechas señaladas en la localidad, se instalan exposiciones monográficas sobre el Encaje y la Blonda o se intercambian y reciben exposiciones de otros lugares de la geografía nacional.

Ahora, durante estos meses de julio a septiembre, el museo tiene las plantas baja y segunda, dedicadas al encaje de Almagro con fondos de particulares, dedicados al ajuar de la casa, además de los picados procedentes de la donación del encajero de la localidad D. Toribio Martínez Andrés, cuya exposición monográfica tuvo lugar el pasado año.

En la planta primera y coincidiendo con la inauguración de la presente edición del Festival Internacional de Teatro Clásico, el Museo Nacional de Teatro ha instalado la exposición “Vicaire: el traje de clown (Colección Genis Matabosch)” y que permanecerá hasta el mes de septiembre.